

¿Cuántas ollas comunes funcionaron en Chile durante el COVID-19?

*Catastro territorial de ollas
comunes en la pandemia*



¿CUÁNTAS OLLAS COMUNES FUNCIONARON EN CHILE DURANTE EL COVID-19?

CATASTRO TERRITORIAL DE OLLAS COMUNES EN
LA PANDEMIA

©Centro de Desarrollo Urbano Sustentable

Autores

Nicolás Valenzuela Levi, Javiera Ponce, José Aguirre,
Danitza Iturrieta

Diseño

Nicolás Gutiérrez

Palabras clave

Inseguridad alimentaria, resiliencia, autogestión,
pandemia, crisis, comunes

Cómo citar este documento

Valenzuela, N., Ponce, J., Aguirre, J., Iturrieta, D.
(2025). *¿Cuántas ollas comunes funcionaron en Chile
durante el covid-19? Catastro territorial de ollas comu-
nes en la pandemia*. Síntesis de Investigación N°30.
Centro de Desarrollo Urbano Sustentable, Santiago.
<https://doi.org/10.7764/cedeus.si.30>



Atribución-NoComercial 4.0 Internacional
(CC BY-NC 4.0)

Primera edición, marzo 2025 / N°30



PUNTOS CENTRALES

- La información fue levantada en un 58,26% de las 345 comunas de Chile, registrándose un total de 2.270 ollas comunes a nivel nacional.

- Se estima que, a nivel nacional, durante la crisis del COVID-19 se atendieron de manera semanal entre 249.000 y 346.748 comensales a través de ollas comunes, entregando entre 374.850 y 601.951 raciones.

- Este estudio concluye que, en Chile, las ollas comunes actúan como una “infraestructura desde abajo”, activada en tiempos de crisis, beneficiando a una cantidad significativa de personas, sin coordinación, ni apoyo oficial.

- A modo de sugerencia, las políticas públicas para la resiliencia deben integrar la organización de ollas comunes para enfrentar la inseguridad alimentaria, aprovechando su capacidad de movilizar recursos y prestar servicios solidarios a nivel de comunidad.

CONTEXTUALIZACIÓN DEL TEMA Y PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Esta síntesis de investigación se enmarca en el proyecto Fondecyt de Iniciación N° 11221325 “Desigualdad territorial e informalidad en la infraestructura alimentaria urbana: el caso del gran Santiago”. Si bien el proyecto original se enfocó en la capital de Chile, en esta síntesis se comparten resultados correspondientes a totales nacionales. La investigación se enmarca en la problemática de la inseguridad alimentaria, definida por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (Food and Agriculture Organization of the United Nations [FAO], 2003) como la situación en la que las personas carecen de acceso físico, social o económico adecuado a alimentos suficientes, seguros y nutritivos, que satisfagan sus necesidades dietéticas y preferencias alimenticias para mantener una vida activa y saludable.

Durante el primer cuarto del siglo XXI, el mundo fue testigo de un creciente protagonismo de los Servicios Alimentarios Comunitarios (SAC) como parte de iniciativas solidarias que ayudaron a enfrentar la inseguridad alimentaria. Estos programas se reprodujeron en distintos países, a medida que el impacto de las crisis económicas se desplegaba sobre grupos y barrios desfavorecidos. Por ejemplo, en Europa se registró un aumento de la asistencia a los bancos de alimentos tras la crisis financiera de 2008 (Loopstra et al., 2015). Más recientemente, durante la pandemia de COVID-19 y su crisis económica asociada, se han estudiado SAC como bancos de alimentos, despensas, comedores comunitarios y ollas comunes en países tan diversos como Colombia, Chile, Sudáfrica, India y Australia (Daniels et al., 2021; McShane & Coffey, 2022; Ortiz & Millan, 2022; Paganini et al., 2021; Rashmi & Lekshmi, 2021).

En el mundo, la importancia práctica de los SAC en los medios de subsistencia ha motivado a académicos y responsables políticos a explorar el papel potencial que pueden desempeñar estas iniciativas “desde abajo”

para enfrentar la inseguridad alimentaria, junto con los programas gubernamentales formales “desde arriba” (Bazerghi et al., 2016; Campbell et al., 2013; Drake et al., 2023; Loopstra et al., 2015; Loopstra, 2018; Loopstra & Lambie-Mumford, 2023). En este contexto, la cuantificación de los SAC es clave para generar planteamientos políticos eficaces basados en evidencia.

En el caso de Chile, las ollas comunes re-surgieron durante los confinamientos como una respuesta espontánea en los barrios de bajos ingresos. Estas iniciativas son la principal modalidad de los SAC en la cultura chilena: su tradición está anclada a las zonas urbanas en las crisis económicas más severas del siglo XX, como 1929 y 1982 (Gallardo, 1985; Hardy, 1987; Hiner, 2011; Oliveros & Fajardo, 2020; Valenzuela-Levi et al., 2024). Hardy (1986) entregó la definición clásica de las ollas comunes en Chile, las cuales pueden entenderse como:

“Organizaciones que agrupan a un número variable de familias que residen en una misma área (proximidad habitacional) y que, en razón de sus escasos y/o irregulares ingresos, deciden poner en común algunos recursos económicos, materiales y alimentos, pero principalmente su trabajo, esfuerzo e iniciativas personales, para cocinar en conjunto y satisfacer, en parte, sus necesidades alimenticias” (Hardy, 1986:25).

PRINCIPALES HALLAZGOS DE LA INVESTIGACIÓN

Resultado 1: Disponibilidad de datos

Para obtener los resultados sobre la cantidad de ollas comunes a nivel nacional, se realizaron solicitudes de transparencia, en el marco de la Ley 20.285, a todas las municipalidades del país. Se presentaron un total de 345 solicitudes de transparencia, de las cuales fueron respondidas 201 (58,26%) (ver Gráfico 1).

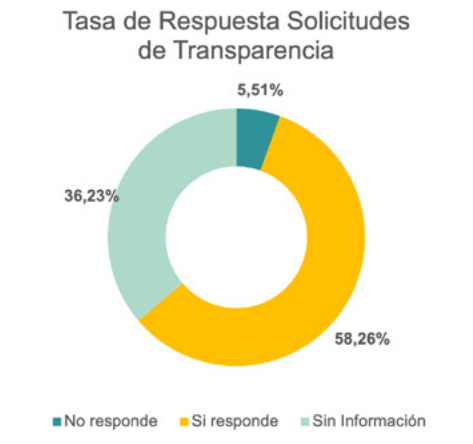


Gráfico 1: Tasa de Respuesta Solicitudes de Transparencia. Fuente: Elaboración Propia.

A nivel nacional destaca la Región Metropolitana con el mayor número de respuestas afirmativas (ver Gráfico 2) con un 80,8%. También destacan las regiones de Valparaíso, Los Lagos y La Araucanía por su cantidad de respuestas afirmativas.

En cuanto a las regiones que no cuentan con información de ollas comunes, destacan la región del Bío-Bío con un 54,5% de sus comunas sin registro, la región de Coquimbo con un 53,3% y las regiones de Los Ríos y Aysén con un 50,0%. El Mapa 1 categoriza la respuesta de cada una de las comunas a nivel nacional.

De esta manera, se logró recolectar información de 2.270 ollas comunes en 14 de las 16 regiones del país, donde la Región Metropolitana concentra un 63,3% de las ollas comunes registradas, equivalentes a 1.438 iniciativas (ver Gráfico 3)

Estos registros fueron georreferenciados, es decir, se les asignó un punto único en el espacio con la información entregada por la municipalidad. De esta manera, el 90,4% (2051) fue georreferenciada en base a la información recibida, dejando un 9,6% (219) de ollas sin ser georreferenciadas (ver Gráfico 4). Esto se debió a problemas con las direcciones, como la ausencia de información, la falta de precisión o la dificultad para localizar la calle y numeración.

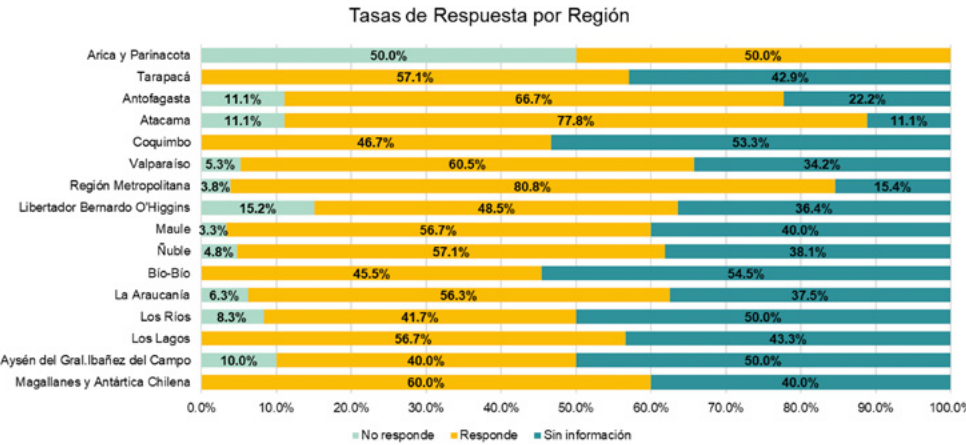
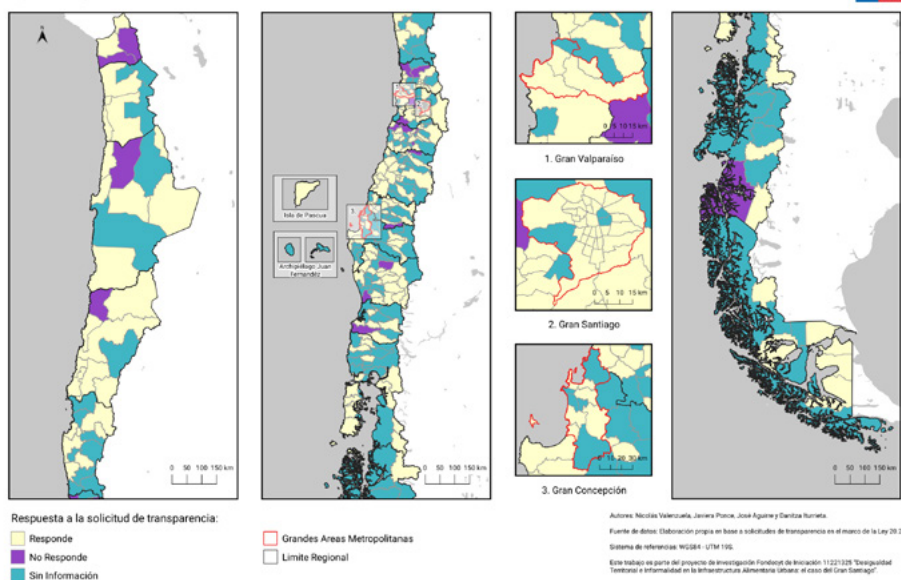


Gráfico 2: Tasa de Respuesta Solicitudes de Transparencia por Región. Fuente: Elaboración Propia.

Atlas Ollas Comunes: Chile durante Pademia del COVID-19 (2020 - 2021)

Respuestas por Comuna a la Solicitud de Información



Mapa 1: Respuesta por comuna a la solicitud de Transparencia.

Fuente: Elaboración Propia con datos de OCUC (2022).

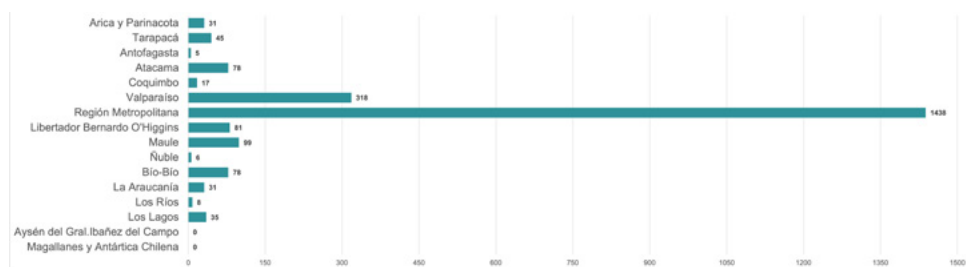
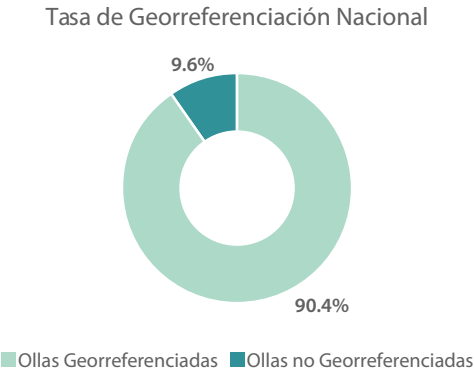


Gráfico 3: Total de Ollas Comunes Registradas por Región.

Fuente: Elaboración Propia



Al igual que respecto de los datos de la cantidad de ollas comunas, también destacan la Región Metropolitana con 1.293 ollas comunes georreferenciadas, seguida de la Región de Valparaíso, donde se lograron referenciar 293 ollas comunes (ver Gráfico 6).

El resultado a nivel nacional de la georreferenciación de ollas comunes se puede observar en Mapa 2.

Gráfico 4: Tasa de Georreferenciación Nacional.
Fuente: Elaboración Propia

La tasa de georreferenciación varía entre las regiones (ver Gráfico 5), destacando regiones como Antofagasta y del Libertador Bernardo O'Higgins, donde se logró localizar el 100% de los registros. Por otro lado, la Región de Coquimbo tuvo la menor tasa de georreferenciación con tan solo un 17,6%, siendo la única región con una tasa menor al 75%.

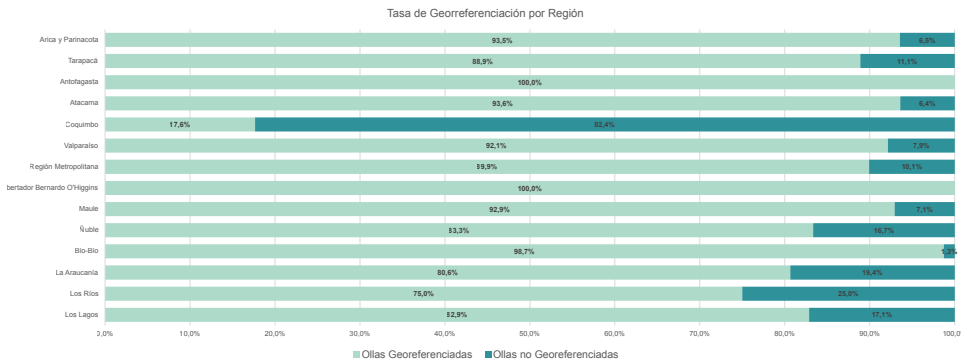


Gráfico 5: Tasa de Georreferenciación por Región.
Fuente: Elaboración Propia

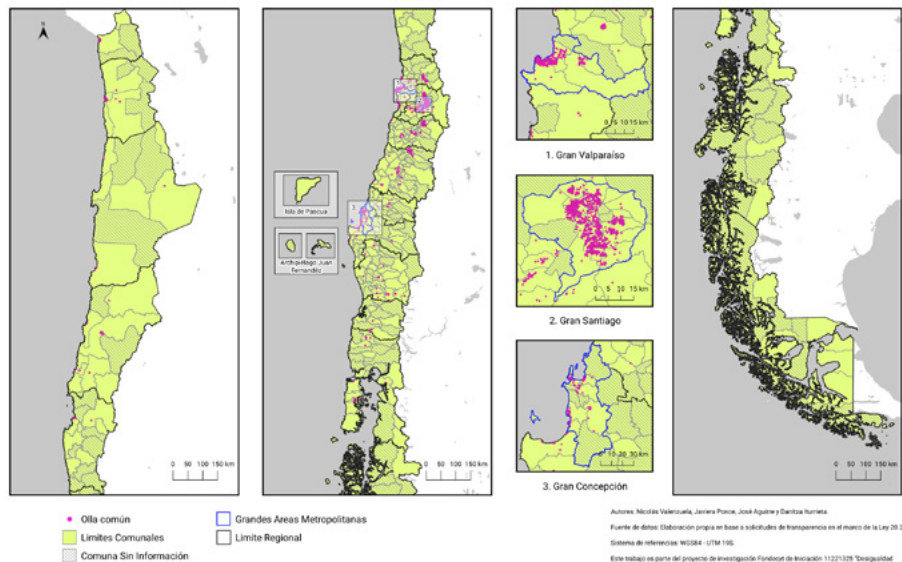


Gráfico 6: Tasa de Georreferenciación por Región.

Fuente: Elaboración Propia

Atlas Ollas Comunes: Chile durante Pademia del COVID-19 (2020 - 2021)

Georreferenciación de Ollas Comunes a Nivel Nacional



Mapa 2: Georreferenciación de Ollas Comunes a Nivel Nacional.

Fuente: Elaboración Propia con datos de OCUC (2022).

Resultado 2: Cuántas ollas hubo en Chile durante el año 2020

A modo de estimar datos para las 144 comunas de las que no se obtuvo información, generamos un modelo de imputación basado en probabilidades por zona censal. A través de un modelo de regresión logística basado en resultados anteriores (Valenzuela-Levi et al., 2024) se estimó una probabilidad de existencia de ollas comunes por zona censal urbana, y luego se le imputó una cantidad de ollas a aquellas zonas en las que la probabilidad era 50% o superior. Para corregir la pérdida en el número total de ollas comunes y municipios, las estimaciones nacionales totales se corrigen utilizando un factor de expansión de 1,079 después de la imputación de los valores faltantes.

Según el modelo de estimación, la cantidad nacional de ollas comunes durante el 2020 en Chile puede cifrarse en un mínimo de 2.499 y un máximo de 2.701. La proyección mínima se obtuvo utilizando la mediana de una olla común por zona censal, cuando había presencia de ellas, y la segunda, utilizando la media de 1,88. También se obtuvieron datos parciales sobre el número de comensales (N=397) y raciones (N=509) por olla común. La media de comensales fue de 128, mientras que la mediana fue de 100. La media de raciones fue de 223, mientras que la mediana fue de 150. Una extrapolación basada en estos valores implica estimar rangos nacionales semanales máximos para las ollas comunes chilenas de entre 249.000 y 346.748 comensales, y entre 374.850 y 601.951 raciones.

En términos del tamaño total de la red nacional de iniciativas, se puede establecer una comparación con aquellos países en los que el principal modo de organizar iniciativas fue la olla común durante la pandemia de COVID-19. Entre los casos documentados, además de Chile, se encuentran Perú y Uruguay. En el primero, la red contaba con 3.300 ollas comunes (Fort y Alcázar, 2023), mientras que, en el segundo, se registraron 700 (Rieiro et al., 2021).

Resultado 3: Territorios específicos

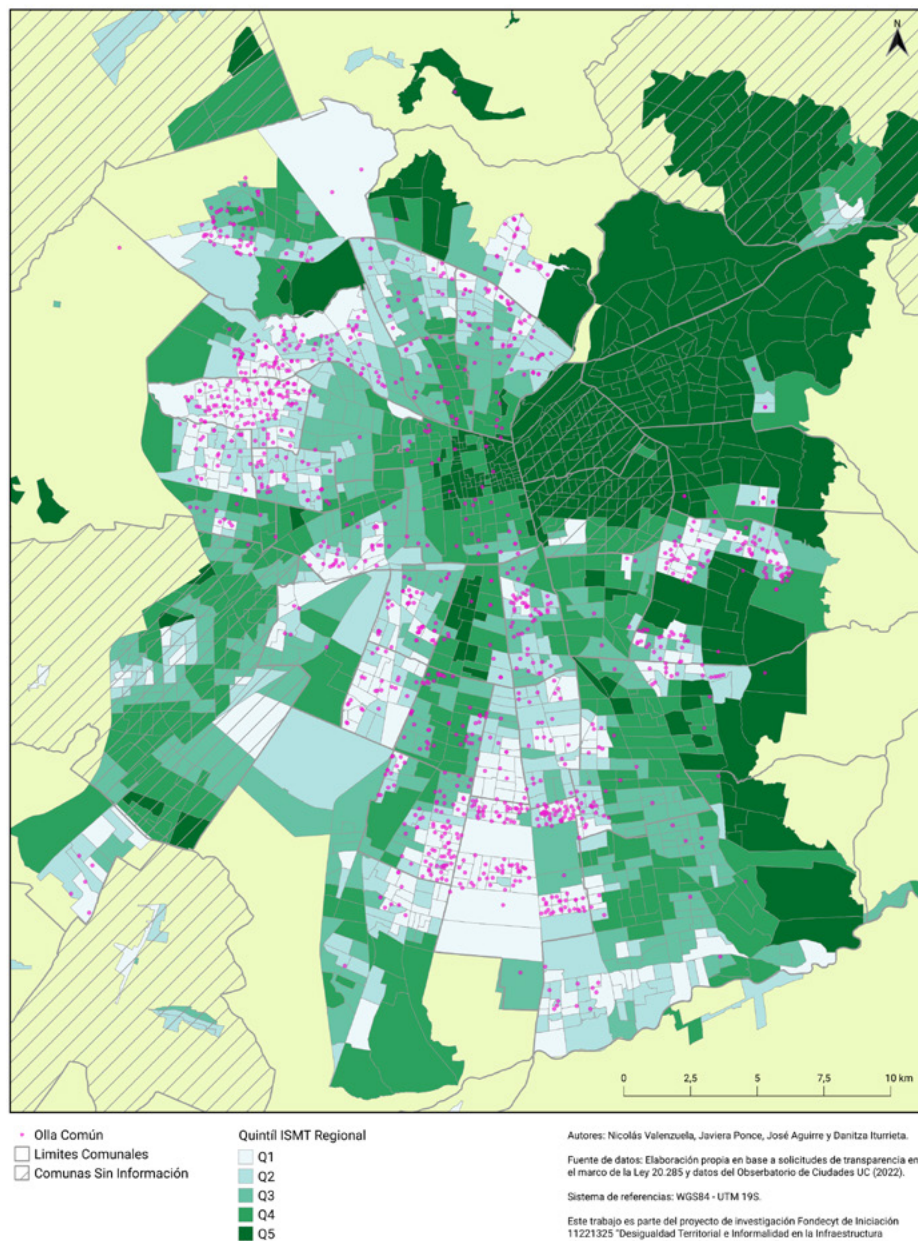
La mirada en detalle a la georreferenciación permite evidenciar la concentración de ollas comunes en la zona central de Chile, las tres grandes Áreas Metropolitanas, y, sobre todo, en Santiago (ver Mapa 3). A su vez, la mirada específica a indicadores socioeconómicos, como es el caso del Índice Social Material Territorial (ISMT) desarrollado por el Observatorio de Ciudades UC (OCUC) (2022), muestra patrones a nivel sub-metropolitano que pueden ser observados tanto a nivel comunal como sub comunal. Por un lado, en una ciudad como Santiago, donde la escala de la segregación socio-económica se manifiesta entre comunas, es claro el patrón de aumento de localización en los sectores socioeconómicos bajos. La misma tendencia puede verse a nivel de zona censal dentro de las comunas.

Sin embargo, en casos como el Gran Valparaíso (ver Mapa 4), parecen existir patrones distintos de densidad y concentración al pasar de una comuna a otra, como es el caso de Valparaíso y Viña del Mar. Esto puede deberse a formas específicas en que se estructura la red de ollas, en cuanto a distancia entre ellas y densidad, y/o a algún sesgo comunal en el tipo de olla registrada en los datos disponibles. Asimismo, dentro de cada comuna en la que se cuenta con datos se puede apreciar cómo aumenta la cantidad de ollas comunes al disminuir el nivel socioeconómico. Es notable en el caso de la comuna de Valparaíso que la gran cantidad de ollas se tiende a distribuir hacia la zona de menores ingresos en lo alto de los cerros, en lugar de en el “plano”.

Para el caso del Gran Concepción (ver Mapa 5), vemos que hay una gran falta de datos en comunas importantes de la ciudad, tales como, Hualpén, San Pedro de la Paz y Chiguayante. Sin embargo, al observar las zonas con datos recolectados, la distribución y concentración de ollas comunes pareciera seguir patrones similares de distribución socioeconómica que se aprecian en Santiago y Valparaíso, tendiendo a estar presente donde el ISMT es más bajo.

Atlas Ollas Comunes: Chile durante Pademia del COVID-19 (2020 - 2021)

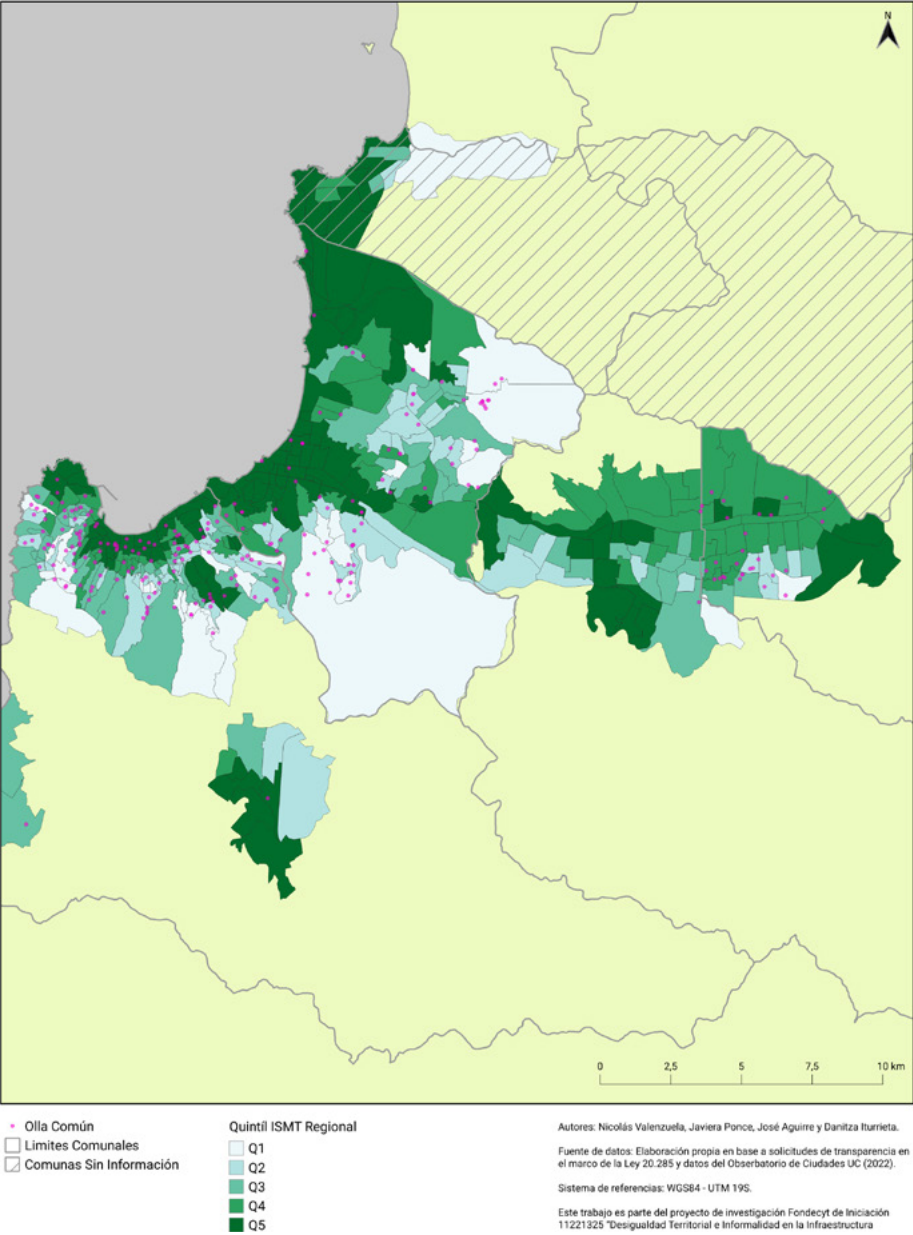
Georreferenciación de Ollas Comunes en el Gran Santiago



Mapa 3: Georreferenciación de Ollas Comunes en el Gran Santiago.

Fuente: Elaboración Propia con datos de OCUC (2022).

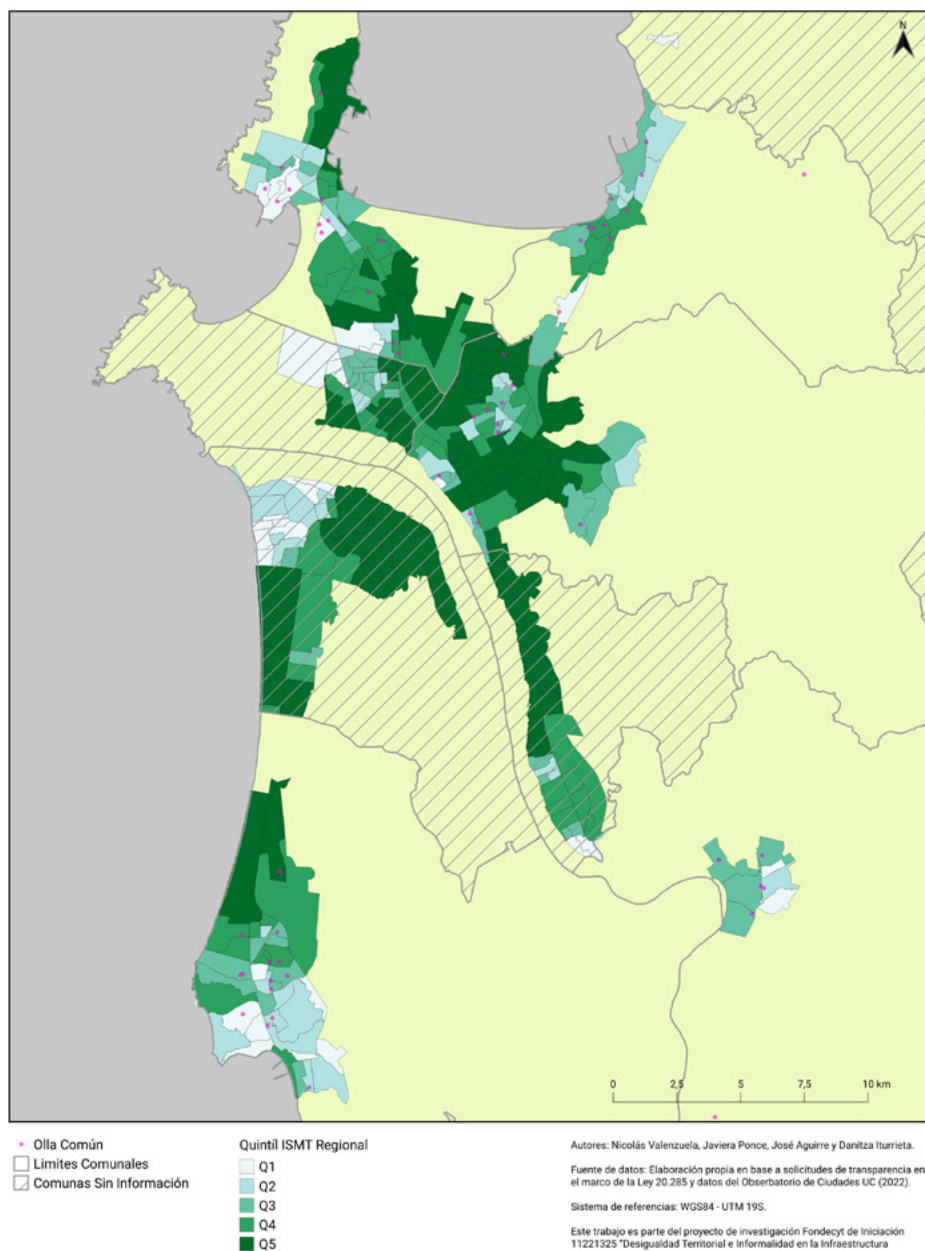
Atlas Ollas Comunes: Chile durante Pademia del COVID-19 (2020 - 2021)
Georreferenciación de Ollas Comunes en el Gran Valparaíso



Mapa 4: Georreferenciación de Ollas Comunes en el Gran Valparaíso. .
Fuente: Elaboración Propia con datos de OCUC (2022)

Atlas Ollas Comunes: Chile durante Pademia del COVID-19 (2020 - 2021)

Georreferenciación de Ollas Comunes en el Gran Concepción



Mapa 5: Georreferenciación de Ollas Comunes en el Gran Concepción.

Fuente: Elaboración Propia con datos de OCUC (2022).

En general, se puede observar que la presencia de ollas comunes en Chile es eminentemente urbana, concentrada en la zona central, y más extendida en las tres mayores áreas metropolitanas. Pueden verse especificidades comunales en cuanto a características de la red, y una clara tendencia a concentrarse en zonas censales de bajo nivel socioeconómico.

Para el caso del Gran Concepción (ver Mapa 5), se evidencia una gran falta de datos en comunas importantes de la ciudad, tales como, Hualpén, San Pedro de la Paz y Chiguayante. Sin embargo, al observar las zonas con datos recolectados, la distribución y concentración de ollas comunes pareciera seguir patrones similares de distribución socioeconómica que se aprecian en Santiago y Valparaíso, tendiendo a estar presente donde el ISMT es más bajo.

En general, se concluye que la presencia de ollas comunes en Chile es eminentemente urbana, concentrada en la zona central, y más extendida en las tres mayores áreas metropolitanas. Pueden notarse especificidades comunales en cuanto a características de la red, y una clara tendencia a concentrarse en zonas censales de bajo nivel socioeconómico.

CONCLUSIONES

A partir de los hallazgos de este estudio preliminar se concluye que las ollas comunes en Chile corresponden a una “infraestructura desde abajo”, ya que surgen de la gestión comunitaria, sin planificación, apoyo, ni coordinación a nivel nacional, regional o metropolitano. Están presentes en todo el país, distribuyéndose de manera coherente en los barrios de menor nivel socioeconómico en las mayores ciudades. Sabemos que la envergadura de este surgimiento durante la pandemia COVID-19 sólo es comparable al período de crisis económica, social y política durante la dictadura de Augusto Pinochet, particularmente en el período 1982-1987. Respecto a datos disponibles para el Gran Santiago, las ollas comunes en 2020 triplicaron el número de iniciativas similares de la década de 1980 (Hardy 1986, 1987).

En contraste con estos hechos, no existieron políticas de catastro oficial, y menos de apoyo a las ollas comunes en Chile, como sí ocurrió en otros casos durante 2020, como Perú (Fort y Alcázar, 2023). Así, estos resultados señalan una oportunidad de mejora significativa para contar con políticas de resiliencia pragmáticas y basadas en evidencia. Para ser efectivas, estas políticas deben prestar atención a las características sociales y culturales propias de la población urbana en Chile considerando a las ollas comunes como modo de hacer frente a la inseguridad alimentaria durante las crisis. Un enfoque mixto en el que el Estado esté dispuesto a brindar apoyo a las iniciativas autónomas locales podría ser una forma de producir sinergias con foco en la efectividad.

REFERENCIAS

- Bazerghi, C., McKay, F. H., & Dunn, M. (2016).** *The role of food banks in addressing food insecurity: a systematic review*. Journal of community health, 41, 732-740.
<https://doi.org/10.1007/s10900-015-0147-5>
- Campbell, E. C., Ross, M., & Webb, K. L. (2013).** *Improving the nutritional quality of emergency food: a study of food bank organizational culture, capacity, and practices*. Journal of hunger & environmental nutrition, 8(3), 261-280.
<https://doi.org/10.1080/19320248.2013.816991>
- Daniels, S., Vacca, E., Miguez, J. L., & Nicholson, C. (2021).** *Food insecurity and community responses in urban America*. Urban Studies, 58(11), 2349-2365
<https://doi.org/10.1177/00420980211002674>
- Drake, A. J., Phillips, L. A., Karna, B., Murugesan, S. B., Villa, L. K., & Smith, N. A. (2023).** *Food insecurity and disasters: predicting disparities in total and first-time food pantry visits during the COVID-19 pandemic*. Food Security, 15(2), 493-504.
<https://doi.org/10.1007/s12571-022-01336-2>
- Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2003).** *Trade reforms and food security: Conceptualizing the linkages*. FAO.
- Fort, R., & Alcázar, L. (2023).** *Resilience in the time of a pandemic: developing public policies for ollas comunes in Peru*. IDS Bulletin.
<https://doi.org/10.19088/1968-2023.138>
- Gallardo, B. (1985).** *El redescubrimiento del carácter social del problema del hambre: las ollas comunes*. FLACSO, Chile.
- Hardy, C. (1986).** *Hambre + dignidad= ollas comunes*. Programa de Economía del Trabajo (PET), Santiago de Chile.
- Hardy, C. (1987).** *Organizarse para vivir. Pobreza urbana y organización popular*, Programa de Economía del Trabajo (PET), Santiago de Chile.
- Hiner, H. (2011).** *De la olla común a la acción colectiva. Las mujeres "Yela" en Talca, 1980-1995*. Polis. Revista Latinoamericana, (28).
- Loopstra, R. (2018).** *Interventions to address household food insecurity in high-income countries*. Proceedings of the Nutrition Society, 77(3), 270-281.
<https://doi.org/10.1017/S002966511800006X>
- Loopstra, R., & Lambie-Mumford, H. (2023).** *Food banks: Understanding their role in the food insecure population in the UK*. Proceedings of the Nutrition Society, 82(3), 253-263.
<https://doi.org/10.1017/S0029665123002720>
- Loopstra, R., Reeves, A., Taylor-Robinson, D., Barr, B., McKee, M., & Stuckler, D. (2015).** *Austerity, sanctions, and the rise of food banks in the UK*. BMJ (Clinical research ed.), 350, h1775.
<https://doi.org/10.1136/bmj.h1775>
- Observatorio de Ciudades UC. (2022).** *Índice Socio Material y Territorial (ACTUALIZACIÓN METODOLÓGICA 2022 - DATOS CENSO 2017)*. Infraestructura De Datos Espaciales OCUC.
<https://ideocuc-ocuc.hub.arcgis.com/maps/c83a1ea-2c31b4850b65a481b21e4919f/about>
- Oliveros, T. & Fajardo, M. (12 de agosto de 2020).** *Historiador analiza el fenómeno de las ollas comunes como texto político de la alimentación*. El Mostrador.
<https://www.elmostrador.cl/cultura/2020/08/12/historiador-analiza-fenomeno-de-las-ollas-comunes-como-texto-politico-de-la-alimentacion/>

Rieiro, A., Castro, D., Pena, D., Veas, R., & Zino, C. (2021). *Tramas solidarias para sostener la vida frente a la COVID-19.* Ollas y merenderos populares en Uruguay. *Revista de estudios sociales*, (78), 56-74.
<https://doi.org/10.7440/res78.2021.04>

Torres, L., & Pina, V. (2003). *Accounting for accountability and management in NPOs. A comparative study of four countries: Canada, the United Kingdom, the USA and Spain.* *Financial Accountability & Management*, 19(3), 265-285.
<https://doi.org/10.1111/1468-0408.00174>

Valenzuela-Levi, N., Ponce-Mendez, J., Madrid-Solorza, S., Magnani, F., & Miranda, M. (2024). *Community kitchens as metropolitan infrastructure: Mapping the fight against food insecurity in Santiago de Chile during COVID-19.* *Cities*, 155.
<https://doi.org/10.1016/j.cities.2024.105481>



Síntesis de Investigación

www.cedeus.cl
comunicaciones@cedeus.cl